



LA EVOLUCIÓN DEL

HOMO ESPAÑOLENSIS

DESDE ATAPUERCA HASTA SANTIAGO ABASCAL



autografía

EN ESPAÑA EMPIEZA A AMANECER

En España había ya muchos socialistas y muchos masones y muy poco temor de Dios.

Los socialistas excitaban a los pobres contra los ricos.

Los masones querían que hubiera revolución y por no haber temor de Dios, había poca caridad y no se cumplían los mandamientos.

Por eso vino la república, se perdió la paz; se quemaban las iglesias y los conventos y los españoles luchaban otra vez unos contra otros. Algunos hombres honrados y valientes quisieron salvar a España.

Yo soy español.

Agustín Serrano de Haro. 1957.

Sumario

DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	11
NOTA DEL AUTOR.....	15
LA APARICIÓN DEL HOMO ESPAÑOLENSIS.	19
HISTORIA, MITOS Y LEYENDAS DE LA GRAN ESPAÑA	47
SIMBOLOGÍA; EL ORIGEN DE LA BANDERA Y DEL HIMNO DE ESPAÑA.....	55
ESPAÑA, LOS ESPAÑOLES Y LAS ESPAÑOLADAS A LO LARGO DE LA HISTORIA.	81
EL CID CAMPEADOR.	87
LA RECONQUISTA.....	97
LA LEYENDA NEGRA.....	105
LA INQUISICIÓN	116
LA ESPAÑA DEL SIGLO DE ORO.....	129
LA INVENCIÓN DE AMÉRICA.....	188
IMPERIO, GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y DEMÁS PAMPLINAS.....	207

UNA GRANDE Y LIBRE.....	231
LA DEFENSA HEROICA DEL ALCÁZAR DE TOLEDO.....	232
EL HAMBRE.....	238
¡GIBRALTAR ESPAÑOL!	244
EPÍLOGO.....	251

DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

HOMO (del latín homo, 'hombre', 'humano') es un género de primates homínidos. Bípedo y plantígrado, con pies no prensiles con primer dedo alienado con los restantes, hipercefalización y verticalización completa del cráneo. (fuente: Wikipedia 2020).

ESPAÑOLENSIS es una especie no extinta cuyo nombre científico deriva de su presencia única en España. Corresponde a la misma familia del Homo Sapiens. Es una rama perteneciente a la familia de los homínidos, también conocidos bajo la denominación genérica de "humanos". Poseen capacidades mentales que les permiten inventar y aprender, pero sobre todo lo primero, inventar. Pueden y deben utilizar estructuras lingüísticas complejas pero rara vez lo hacen. Estos humanos son animales sociales, capaces de concebir, transmitir y aprender conceptos abstractos como Patria, Nación y España de forma extremadamente sintética. Se considera esta especie de Sapiens con formas anatómicas idénticas a poblaciones actuales y se diferencian del resto de los Homo Sapiens por una acentuada capacidad de

reunión grupal bajo simbología tales como banderas de España, la Cruz de Borgoña, El toro de Osborne o el Águila Bicéfala de los Reyes católicos. Realizan cantos rituales como ¡Viva España! Onomatopeyas pronunciadas al unísono y los homínidos más viejos y añejos de esta especie, enseñan a los infantes e imberbes españolensis cantos como el *Cara el Sol* o *El novio de la Muerte de la Legión*, en una pose de estaca varada con aromas a Varon Dandy, habanos y ambientador de puti club.

Individualmente a ellos se les puede localizar en un entorno urbano portando indumentarias como polos con ribetes roji-gualdos, patillas pronunciadas, jerseys cruzados, pelo largo, a veces engominado hacia atrás y en ocasiones en sus pies, mocasines o náuticos sin calcetines que anticipan hedores que harían explotar a una pituitaria sensible. Ellas poseen un habla afectada manifestando constantemente buena posición social, ataviadas con ropajes siempre acordes con el clima, con unas manos y extremidades nada castigadas por trabajos de producción manual. Se sirven de otras especies de homínidos para la realización de dichos trabajos manuales y de cuidados de sus crías o manada. También existe una tendencia actual de adquisición y compra de cachorros a otras homo Sapiens a cambio de dinero.

Podremos visualizar a estos ejemplares cuando se reúnen para la exaltación de la españolidad por lo que será difícil diferenciarlos taxonómicamente de la subespecie que intenta convivir con ellos. Una subespecie, la cual, con unas carencias económicas profundas pero con gran capacidad de mimesis y ansia por asemejarse al prototipo del españolensis que vamos a tratar, el cual sí posee gran capacidad de acumulación

de caudal y propiedad. En los pequeños detalles un buen antropólogo podrá diferenciarlos. Esta subespecie de Españolensis se traslada siempre en suburbano y transporte público en general y nunca podremos verlos llegar a sus modestas residencias en coches de alta gama. No posee ningún medio de producción, visitan entornos de *fast food* para su alimentación y sus indumentarias se asemejan a las del verdadero españolensis pero existe una gran diferencia, éstas son adquiridas en grandes centros comerciales *low cost* por no contar con un stock monetario que les permita adquirir ropajes con la misma exclusividad que la especie a imitar. Morfológicamente presentan patologías derivadas por el exceso de trabajo físico pero sus carencias alimentarias, físicas y sanitarias son subsanadas con la perfecta ubicación de la bandera española en el balcón o con una pulsera con los mismos colores de la bandera sobre sus muñecas.

NOTA DEL AUTOR.

Cuando cayó en mis manos un ejemplar de Sapiens de Yuval Noah me dispuse a atenderlo sin muchas pretensiones. Se trata de Un Best Seller sobre la Historia Universal donde se explica desde una visión periférica hitos del ser Humano con una gran concreción y genialidad nunca antes tratada. Nos habíamos envuelto en textos engorrosos creados desde los departamentos de Historia, Antropología y Arqueología de las universidades que intentaban sintetizar la evolución del Homo Sapiens desde el Paleolítico hasta la actualidad. Todo esto, se había tomado como bueno, sin cuestionar al docente de turno y habíamos formado un corpus doctoral al que dábamos por bueno hasta que llegó el Dr.Yuval Noah¹.

Recomiendo encarecidamente este texto tanto al entusiasta de textos historiográficos, como alumnos universitarios, docentes y doctores. Sí, doctores, los mismos que enhebran desde sus púlpitos miopes visiones sobre la evolución del ser humano desde un punto de vista social, tecnológico y político carentes de brillantez con apelmazados textos guardados en unos tochos que harían una gran labor como perfecto

combustible en una chimenea durante tus vacaciones rurales en la fría Soria de Machado.

Les pido que se dejen llevar por esta visión sobre la Historia de España que tienen ustedes entre las manos, discutamos y pongamos una visión crítica a todo texto histórico que presume de involucrase en la única razón. No existe esta única razón, ni tan siquiera la que nos muestran nuestros Best Seller españoles como son los señores Pérez Reverte o Eslava Galán entre los muchos y geniales intérpretes de nuestra Historia.

Pongamos un ojo desconfiado a todo texto que nos intenten imponer, ya bien sean textos, arengas patrióticas o conspiraciones dobladas a la resistencia de la cordura mental. No tomemos como verídico todo lo que caiga en nuestras manos porque probablemente se encuentre al servicio de una determinada ideología. Y por regla general, la Historia la escriben los vencedores.

La Historia de España como la conocemos actualmente prevalece como sustrato en el inconsciente colectivo y es un discurso que hemos aprehendido para justificar el régimen fascista del franquismo. Y estas posturas que se presumen como totalmente ecuanímes, las encabezan por regla general historiadores al servicio de una idea, empeñados en fabricar ideas más que en exponer los hechos tal y como sucedieron. Como bien indica Roberto Fernández, catedrático de la Universidad de Lleida, “*el pasado no ha de ser materia de nostalgia...no debe fabricar agravios ni encontrar rencores...*”

Mi visión sobre nuestra Historia, sea probablemente la más estúpida que vayas a leer en este último año, carecerá del rigor

del plumazo universitario, y muchos cerrarán el libro en las primeras páginas, y otros estarán pensando la fecha de salida de la segunda parte.

No me debo a directrices de ninguna facultad universitaria ni editorial, no pretendo que este ejemplar que tienes en las manos sea la Biblia de la conversación entre cuñados, tampoco que se aludan renglones en tesis doctorales o trabajos de fin de carrera. Pretendo, ojo, pretendo, que no quiere decir que lo consiga, que intentemos abrir la visión sobre el anquilosamiento que sufren los textos sobre la Historia de España por regla general. España tratada como país, como región, como conjuntos de ciudadanos, con sus avales y contradicciones, con su bulos y mentiras, con sus manipulaciones y connotaciones tendenciosas, pero sobre todo, crear o por lo menos generar, una mínima visión crítica en el lector y que nos ayudemos entre todos y todas a conocernos mejor como sociedad, como país o por el contrario que nos reafirme como un simple y henchido *Homo Españolensis*.

Carlos g. Torres

LA APARICIÓN DEL HOMO ESPAÑOLENSIS.

A groso modo, el hombre y mujer tal y como los conocemos, después de una larga evolución biológica con millones de años a sus espaldas se conforma en sociedad desde hace unos 65000 años. Has leído bien, muchos miles de años. Y el Homo Españolensis según la opinión de algún sesudo pensador de camerinos de platós televisivos ya debía andar por la meseta de la Península Ibérica buscando la manera de hacer ver a otro homo sapiens extranjero que es mucho mejor que él por el mero hecho de haber nacido en la España del Paleolítico.

Habría que tener en cuenta que el concepto de la identidad Española encierra una gran carga emotiva donde se esconden miles de años de orgullo patrio, que van desde la Sima de los Huesos en Atapuerca pasando por el reino Visigodo de Toledo, al Cid Campeador, Pelayo y hasta el mismísimo Santiago Abascal. Esto es ironía como han podido imaginar.

Debemos dar al lector la mala noticia de que existían humanos relacionados en estructuras complejas sociales en el interior de la Península Ibérica mucho antes de que existiera la propia España. Sí, vaya decepción. España no estaba antes de que

el primer Sapiens ocupara covachas y comiera moluscos en la Cordillera Cantábrica. Pero todas las pruebas paleontológicas y antropológicas indican que los primeros *españoles* vinieron desde el continente africano hace unos dos millones de años. Nuestro Homo sapiens Españolensis viene de una misma rama o familia de Homos, que se transformaron después de una larga evolución en Homo Sapiens, por tanto, en lo que somos actualmente. Somos Homo Sapiens, no piense que por ser español, somos algo más. Seguimos en la misma morfología y biología desde hace 100.000 años, momento el cual, nos encargamos de silenciar a nuestros hermanos no Sapiens hasta quedarnos con todo un mundo por joder. Por otro lado, son acciones muy del homo sapiens ; el acaparar el control total y la capacidad de arrasar con el territorio, aún aniquilando a otras especies.

Cuando se definió nuestro cerebro de Sapiens, comenzamos a dar uso al mismo de manera más productiva aunque nos cueste creerlo. Pero lo más increíble de todo es que tengo que anunciarles que el Homo Sapiens que ocupa en un primer momento la Península Ibérica procedía del África Oriental, lo que fastidiaría a algunos de nuestros actuales españolensis como los Santi Abascal o los Ortega Smith, por poner un par de ejemplos a vuela pluma. El simple hecho de que pudieran imaginar que los primeros españoles venían en taparrabos, tenían la tez muy oscura, con la osadía de no portar patillas pronunciadas y sin practicar tradiciones tan españolas como la de torturar a un bisonte en las llanuras burgalesas, podría tirar por tierra las profundas raíces culturales que tenemos los españolensis desde tiempos remotos. Pues no, primera decepción

para el españolensis de bien. Ni había toros ni había Semana Santa durante el Paleolítico, y estas ausencias se prolongaron en el tiempo unas cuantas decenas de miles de años.

Lo que no sabemos a ciencia cierta es si fue nuestro Homo Españolensis, el mejor de todos los homos por el simple hecho de asentarse en suelo español y ser el protagonista de descubrir el fuego. Eso no lo sabremos nunca, pudieron ser otras especies como las Neandertales o Erectus. Pero a grandes rasgos, hay que saber que el Homo Sapiens convivió con otras especies y el hecho de imponerse sobre el resto de especies con las que cohabitaban aún está por descubrir. Pero lo que más nos importa es nuestro Homo Españolensis y sus circunstancias españolas. Intentemos imaginar a nuestro hombre ancestral español hace muchos miles de años iluminando las cuevas de Santillana del Mar en los oscuros y húmedos inviernos o corriendo junto con otros compatriotas españoles detrás de una presa para ser cazada y que permitiera surtir de proteína la comunidad Hispana del Paleolítico Superior. Qué locura, ya imagino a nuestro hombre erguido español arengando a otros españoles para amedrentar a otros hombres no españoles que llegaran desde el Sur de Francia buscando climas más amables para plantar sus culos aquí. Probablemente optarían por asentarse en Catalunya bajo las faldas del Homo Catalanensis, pero eso lo tocaremos en un capítulo aparte o no.

Pero no quiero dejar de lado el descubrimiento y doma del fuego. Como bien alude el Dr. Yuval Noah, lo mejor del fuego fue cocinar. Y sabemos de sobra que la mejor gastronomía es la española, no hay duda alguna. Lo dice todo el mundo. Esto

es un dato irrefutable. Y por tanto, ¿no es esta la mayor aportación a la Humanidad por parte de un Homo Sapiens?, ¿Podrías imaginar a nuestros primeros españoles siendo los inventores de la cocina?, no me extrañaría en absoluto. Ya estoy imaginando esas paellas en las costas valencianas durante el mesolítico que debían ser un evento que no podía saltarse un buen español previo a un toro embolao o una capea de copa y puro.

Pues así es como nos tratan algunos intelectuales, que recogen los pasajes que más les convienen y van conformando un relato histórico que nutra a la masa de una o muchas mentiras para regalarnos un discurso destinado a crear una memoria ficticia en nuestras cabezas.

Pero vamos a volver a los hitos que debemos tener en cuenta para nuestro objeto de estudio. El descubrimiento del fuego y su empleo en cocina aportó otro punto de inflexión en el cual muchos no habíamos reparado. Lo que implicó la aplicación del fuego a la alimentación fue el desarrollo de una dentadura más pequeña, la eliminación de gérmenes, parásitos y unas mejores digestiones. Todo esto nos permitió emplear más tiempo en otras cuitas más productivas. Podemos asegurar que este acontecimiento antropológico es probablemente uno de los momentos más importantes para el Homo Españolensis. Y de ahí a Arguñano solo nos separan unos tantos miles de años.

Probablemente el hito más importante de la Humanidad el cual nos permitió avanzar y permitir la desaparición o asimilación de otras especies homínidas fue el desarrollo de una capacidad cognitiva mayor que ayudó a una mejor comunicación entre nuestros congéneres. Esto fue lo más increíble en

la evolución humana, la combinación de sonidos y tonos que pasaron a recoger conceptos abstractos y concretos que agilizaron la forma de movernos por el mundo. La cooperación entre nosotros fue la clave para nuestra supervivencia, en definitiva, este es el acontecimiento fundamental para entender a nuestro Homo Sapiens y por ende la de nuestro Homo Españolensis.

¿No parece alucinante que otro de los acontecimientos de la Historia de la Humanidad fuera la creación de un lenguaje y comunicación?

Pues ya tenemos tres elementos que la mayoría de textos antropológicos se han saltado. La doma del fuego, la cocción de alimentos y la invención de un lenguaje.

Todas estas maravillas ocurrieron hace unos 70.000 años, justo 70.000 años antes de la creación de España. Soy consciente que voy a resultar un tanto cenizo para muchos de los lectores pero mi única intención es poner en perspectiva estos acontecimientos y equilibremos cada uno de ellos según su importancia y no volvemos locos si gana o pierde tu equipo porque en valores históricos y paleontológicos no suponen más que un pedo al aire en campo abierto la idea de España dentro de la evolución de la Humanidad.

La revolución a la que hemos aludido, la invención del lenguaje, denominada por el profesor Noah como *Revolución Cognitiva*, permitió la creación posterior de mitos, leyendas que se transmitieron entre grupos de Homos Sapiens. Imaginemos que gracias a esta transformación pudimos crear nuestra propia mitología española unas decenas de miles de años

después como fueron los milagros en Covadonga o las letales campañas del Cid por la Península Ibérica derrotando infieles.

Todo esto no es baladí, entender que la creación de mitos permite la cooperación entre nuestros homos españolensis por un concepto abstracto común; la identidad nacional. Por ejemplo, la idea de España o Patria, que se comparte y se transmite verbalmente aportando a cada relato o mito más datos durante el paso del tiempo, conformando así, una historia muy atractiva sobre lo increíble que es y ha sido España.

Resumiendo, la Historia deja atrás a la Prehistoria cuando se inventa la escritura. Llega el historiador de turno y lo recoge en un texto, y si éste tiene el visto bueno de los mandamases del momento, pues a tirar para adelante con este relato donde se confunde mito, realidad y unas cuantas mentirijillas molonas.

La acción de cooperar es nuestro día a día como especie; en la actualidad una persona de Albacete y otra de Mota del Cuervo sin conocerse, ni haberse visto jamás, pueden defender el mismo concepto de España de manera vehemente o incluso volverse locos al unísono cuando Iniesta pegó aquel zapatazo que permitió a España ser campeona del mundo de Fútbol durante el campeonato del 2010.

Es increíble como un mito o concepto inventado a partir de palabras sea capaz de conectar a varios Homo Españolensis, y sean capaces de cooperar entre ellos aún separados por largas distancias y con distintas realidades socioeconómicas.

En cuanto a las distintas realidades culturales pueden variar si nos encontramos con un emisor con un guión que acumule éxitos aún siendo hiperbólicos o irreales con respecto al